

Recensión de / Book review of: Aznar Recuenco, Mar: *Arte y Arquitectura en la Corona de Almodévar y su entorno*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses (Diputación Provincial de Huesca), 2021, 122 pp., ilus. color. [ISBN: 978-84-8127-319-9].

José María Alagón Laste¹
Universidad de Zaragoza

La colección “Perfil. Guías de Patrimonio Cultural Altoaragonés” ha dedicado uno de sus últimos monográficos al *Arte y arquitectura en la Corona y su entorno: el esplendor de una villa altoaragonesa en la Edad Media y el Renacimiento*. Su autora, Mar Aznar Recuenco, es doctora en Historia del Arte, investigadora, paleógrafa, gestora de patrimonio cultural y profesora del Departamento de Humanidades: Historia, Geografía y Arte de la Universidad Carlos III (Madrid) y de la UNED (Tudela). Esta obra, fruto de la investigación realizada en el marco del VI Concurso José Luis Aliod (2019-2020) y editada por el Instituto de Estudios Altoaragoneses en colaboración con el Ayuntamiento de Almodévar (Huesca), reconstruye no solo el panorama histórico y artístico del conjunto fortificado e iglesia de la Corona de la citada localidad desde sus orígenes como castro hispanomusulmán, la edificación de la iglesia gótica de transición dedicada a Santa María y las remodelaciones realizadas durante el siglo XVI, sino que ofrece un amplio panorama sobre la evolución urbanística y financiación de infraestructuras arquitectónicas en el ámbito civil durante el Renacimiento.

Todos estos hallazgos han sido posibles gracias a la correcta transcripción de documentos conocidos y el descubrimiento de noticias históricas, inventarios de bienes y contratos totalmente inéditos provenientes de varios archivos. Destacamos la valiosa colección de pergaminos medievales del Archivo Municipal de Almodévar —depositada en el Archivo Histórico Provincial de Huesca—, los protocolos notariales conservados en la misma institución, junto a otros documentos medievales del Archivo Histórico Nacional (Madrid) o el Archivo de la Corona de Aragón (Real Cancillería). A ellos se suman aportaciones de otros fondos que enriquecen aún más si cabe la labor realizada.

A grandes rasgos, la investigación aporta datos esclarecedores sobre la pertenencia del primitivo castro hispanomusulmán a la línea sur de fortificaciones de la Marca Superior de Al-Ándalus, su posible tipología defensiva (*hisn* o fortaleza estatal) y las ampliaciones realizadas tras su reconquista, concretamente en la época de las tenencias. Dicha ampliación, más exactamente en la torre situada a los pies de la iglesia, queda patente en las “huellas” visibles en su aparejo a “cara vista” a los pies del templo. La iglesia gótica de transición —también denominado gótico cisterciense— se comenzó a construir aproximadamente en el año 1269, tal como documenta la concesión de primicias otorgadas por privilegio real. En 1296, debido a los conflictos ocasionados en la zona, el templo debió ser reparado poco tiempo después de levantar su fábrica y se ha podido documentar una reunión del concejo en su porche (pórtico) en 1330. Su aditamento —sufrago de campanas y encargo de ornamentos litúrgicos para el culto divino— no se documenta hasta finales del siglo XIV y principios del XV (1391-1407).

Entre 1559 y 1567, el maestro de obras Pedro Irizábal, residente en Bolea (Huesca) y autor de su colegiata, levantó las capillas abiertas a la nave por amplios arcos y la nueva sacristía de la iglesia siguiendo el mismo sistema constructivo, del que se destaca su cubrición mediante bellas bóvedas estrelladas de prominentes terceletes. Estas capillas fueron reaprovechadas para conformar la nave de la ermita dieciochesca de la Corona. Además, durante la segunda mitad del siglo XVI, se custodiaban importantes piezas de arte suntuario en la sacristía del templo parroquial. Entre ellas destacan dos cetros documentados en los inventarios de la iglesia, obra del platero Jerónimo de la Mata identificados gracias a las marcas de su punzón (“MATA”) y de su lugar de realización (“CES” Zaragoza).

Por último, aunque no menos importante, la investigación desvela el incipiente desarrollo urbanístico de la villa oscense de Almodévar desde la calle de la subida a la Corona hasta la plaza y calle Mayor en 1520 y analiza las “torres”, puerta monumental y el barrio o *quartón*. Además, documenta las importantes inversiones del concejo en obras constructivas para su infraestructura, concretamente los contratos de obras del hor-

¹ jmalagon@unizar.es / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8288-3262>

no de la bolsa, la casa del hospital, la casa de los diezmos o *Masevilla* y desvela los espacios representativos del poder civil en la villa durante el Renacimiento, un período tremendamente prolífico en manifestaciones culturales y cuyo destello nos sigue fascinando en la actualidad.

En definitiva, la aportación de la doctora Mar Aznar Recuenco, abordada desde el rigor que caracterizan los trabajos de esta investigadora, supone una importante contribución para el conocimiento de un período fundamental en Aragón a través de un monumento de especial importancia en la provincia de Huesca, cuyo estudio no se había abordado hasta el momento.